

Los desastres en salud y la salud ambiental en los desastres

Disasters on health and environmental health in disasters

Desastres em saúde e a saúde ambiental nos desastres

Luis Francisco Sánchez Otero

Director Territorial para Iberoamérica de Revista de Salud Ambiental
Coordinador Proyecto OTCA BID
Sistema de Vigilancia en Salud Ambiental en la Región Amazónica
Organización del Tratado de Cooperación Amazónica. Brasília DF. BRASIL. frantox@gmail.com

Cuando nos referimos a los temas de desastres en el mundo vienen a nuestra mente eventos catastróficos como terremotos, maremotos, huracanes o erupciones volcánicas. Durante mucho tiempo, este tipo de fenómenos tuvieron una asociación a lo divino, lo mágico o lo fatalista. Nuestra percepción con el tiempo ha cambiado en varias formas y ha permitido que no solo modifiquemos nuestra forma de ver estos fenómenos, sino también a entender sus características, sus efectos y el cómo prevenirlos o enfrentarlos.

En la época actual consideramos que los desastres ya no son sólo la acción de eventos producidos en la naturaleza, sino un evento causado por cualquier tipo de amenaza (una explosión, la erupción de un volcán, un derrumbe en una ladera causado por erosión, un virus mortal, el vertido de una sustancia química en una fuente de agua potable, etc.), que normalmente se combina con factores como la pérdida de vidas o la destrucción de bienes. En los últimos 20 años más de 800 millones de personas se han visto afectadas por algún tipo de desastre y las pérdidas materiales ascienden a más de 50 000 millones de dólares. Desastres a gran escala ocurren casi a diario en el mundo, y casi semanalmente uno que requiere algún tipo de apoyo internacional para el manejo de la población afectada.

En los últimos 5 años la Región Iberoamericana se ha visto afectada por desastres de gran magnitud, como el terremoto de Haití, las inundaciones ocasionadas por el fenómeno del Niño y la Niña en gran parte de los países de Suramérica, terremotos en Centroamérica o el terremoto de Lorca en España, sólo por mencionar algunos ejemplos.

El riesgo de desastre normalmente se expresa en términos de la probabilidad de que un evento amenazador ocurra, combinado con la vulnerabilidad en un área o población específica. No es solo el resultado

de la ocurrencia de los factores naturales sino que incluye factores humanos, como la falta de preparación o previsión.

El mundo actual, busca disminuir tanto los riesgos, como también nuestra vulnerabilidad ante los desastres. Hemos cambiado de la posición de “rescatar y reconstruir” a “prevenir y minimizar impactos”. La gestión de los desastres se ha convertido en pieza fundamental de la prevención en todos los niveles de nuestra sociedad: desde el manejo del agua, hasta la construcción de edificios, pasando por el transporte de sustancias químicas, cuidado con los alimentos y la salud de las comunidades.

El crecimiento urbano, las demandas por espacio, alimento y tecnologías han generado también un aumento en riesgos que antes, tal vez 30 o 40 años atrás no teníamos en mente: el uso de productos químicos aumenta día a día, la intromisión en áreas ambientales y el crecimiento de ciudades sin control, han abierto espacios para situaciones como enfermedades, erosión, contaminación... la lista puede llegar a ser bastante amplia y estamos sólo dando ejemplos.

La principal preocupación, en salud pública, frente a los desastres, es reducir los riesgos para la salud humana asociados a estos eventos, principalmente analizando los riesgos para las personas y los sistemas que puedan verse afectados. En un contexto amplio, la salud forma parte de las múltiples estrategias a tener en cuenta en el momento en el que sucede un desastre, y es un factor que día a día toma mayor importancia. Los desastres son eventos multifactoriales que también deben ser manejados de manera interdisciplinaria. Salud, como ya dijimos, es una parte de los temas a tratar, y es por eso que, para la atención y mitigación de los desastres en salud se debe contar con grupos que atiendan los

diferentes problemas causados y que, según sea el caso, lideren las estrategias de trabajo. Cuando se cuantifica el impacto de los desastres en la salud, el porcentaje es menor a otros sectores; sin embargo, está creciendo.

¿Y por qué entonces incluimos los desastres como tema de la salud ambiental? La respuesta es simple, los desastres están presentes en la interacción hombre - salud - ambiente y es de allí que muchos fenómenos se pueden presentar o aquellos que se presentan naturalmente pueden generar problemas para las personas.

En el caso de la salud ambiental, determinar los factores ambientales que pueden vigilarse o se pueden prevenir en situaciones de desastre son muchos y debemos recordar que la preocupación principal de la comunidad es reducir los riesgos para la salud asociados con estos eventos. Por lo tanto, la gestión de desastres se enfoca en las personas y los sistemas que pueden verse afectados por ellos.

Entre los factores que conciernen a la salud ambiental y se relacionan con los desastres podemos mencionar:

- Agua para consumo humano: contaminación de fuentes de agua. Por ejemplo, por vertido de sustancias químicas (accidental o no).
- Inundaciones: aumento del riesgo de enfermedades transmitidas por vectores o vehiculizadas por el agua. La malaria y el dengue, son enfermedades bastante sensibles a este fenómeno.
- Quemas e incendios: aumento de lluvias ácidas, contaminación.
- Variabilidad climática y cambio climático: aumento de las enfermedades sensibles al clima (Geo helmintiasis, enfermedades por vectores).
- Terremotos y maremotos: aumento del riesgo de enfermedad por disminución en el suministro de agua potable, servicios médicos y alcantarillado.

Existen diferentes abordajes frente al tema de prevención, atención y mitigación de impactos en los desastres, todos, como ya vimos, orientados para la protección de las personas. Cada acción o intervención debe ser planificada y cada respuesta documentada, para que cada vez tengamos un mejor conocimiento de cómo actuar frente a diferentes tipos de situación.

Existen al menos 5 niveles de impacto caracterizables desde la salud pública y ambiental en los desastres:

1. Exceso de mortalidad, morbilidad y afectación de la población del área de influencia del desastre.
2. La modificación del patrón de ocurrencia de las enfermedades asociadas o asociables a los desastres.
3. Impacto sobre los servicios de salud.
4. Los efectos sobre salud mental y comportamiento de las personas.
5. Afectación de los servicios colectivos para las poblaciones afectadas, incluyendo la reconstrucción y la rehabilitación.

Un ciclo de recuperación frente a un desastre, puede tardar muchos años, y estos impactos a veces no son tenidos en cuenta, y hacen parte de las situaciones que afectan a una población. Por lo mismo, el trabajo de recuperación debe ser realizado con un enfoque integral, atendiendo las necesidades de recuperación de las personas, de su entorno y de su economía. Ejemplos como Haití y Lorca evidencian que a veces no es simplemente proponer intervenciones en una población que ha sufrido un desastre, es realizar un acompañamiento completo y procurar el bienestar integral de la población y su entorno.

En nuestro próximo número presentaremos experiencias de los países Iberoamericanos frente a la temática de Salud Ambiental en los Desastres, evidenciando la necesidad de trabajar en redes de apoyo, de contar con equipos multidisciplinarios dentro de nuestros países y la importancia de estrategias de apoyo internacional. El conocimiento en esta área está en expansión y esperamos desde la revista contribuir al análisis e interés en este tema.

Fuentes de información

- Centro de conocimiento de Salud Pública y Desastres. OPS/OMS. [Citado 25 de noviembre de 2014] Disponible en <http://saludydesastres.info/index.php?lang=es>.
- Informe Mundial sobre desastres. Federación Internacional de sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. [Citado 25 de noviembre de 2014] Disponible en <http://www.ifrc.org/es/publicaciones/world-disasters-report/informe-mundial-sobre-desastres-201111>.
- Arcos González PI, Castro R, Busto F. Desastres y salud pública: Un abordaje desde el marco teórico de la epidemiología. Rev. Esp. Salud Pública 2002; 76:121-32. [Citado 25 de noviembre de 2014] Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272002000200006&lng=es.
- NojiEk. The public health consequences of disasters. Pre hospital and disaster medicine.2000;15:147-57.